

DANZAS COLOMBIANAS DE PROYECCION FOLCLORICA

Por Alberto Londoño

Con este número se inicia la publicación de una serie de danzas colombianas, como contribución a la divulgación de la cultura tradicional, por otra parte; este material resultará útil a todos los trabajadores de la Educación:

- Puesto que la danza resulta ser un recurso valioso no sólo en el campo de la Edufísica, sino que también puede ser utilizada como complemento en todas las demás asignaturas del proceso educacional colombiano, desde la educación preescolar hasta la post-secundaria.
- La danza puede ser empleada como recreación o como complemento al desarrollo de las destrezas y habilidades sicomotoras, ayuda a la coordinación de movimientos, contribuye con el desarrollo del sentido rítmico, su marco teórico sirve como complemento al análisis de la problemática social colombiana y al estudio del proceso Histórico-cultural, a partir de la colonia.

Iniciamos estas publicaciones con la contradanza, por ser más conocida y fácil de enseñar, y que se presta para ser trabajada con grupos numerosos, ya sean mixtos o de un solo sexo, sus exigencias rítmicas y la coordinación de movimientos en grupo tienen que ver mucho con las prácticas deportivas.

LA CONTRADANZA

Su nombre corresponde al vocablo compuesto por COUNTRY (campo) y DANCE (danza).

COUNTRYDANCE (Contradanza), danza

campestre o baile de campiña inglesa, predominante en el ambiente rural inglés de los siglos XVI y XVII pasando luego a España y Francia, traída de América por los conquistadores españoles. En Colombia, Carrasquilla habla de su existencia desde 1750, pero sólo a partir de 1810 se hace popular convirtiéndose en el baile extranjero de mayor aceptación en las altas clases sociales. Harry Davidson habla de tres tipos de contradanza: española, francesa e inglesa; la primera fue la que se hizo célebre y se mantuvo en moda durante medio siglo, la segunda llegó un poco antes de la década del cuarenta y se le conoció más que todo como Cuadrilla, mientras que la inglesa hizo su arribo a partir de 1850; estas dos últimas, junto con otros bailes, acabaron con la popularidad de la forma española. A esta breve reseña hay que agregar que para celebrar el triunfo de la Batalla de Boyacá, se compuso una contradanza con el nombre de "La Vencedora" que junto con "La Libertadora", se hicieron muy famosas; esta última fue hecha en homenaje a Bolívar.

Se ha dicho que era un baile elegante de movimientos refinados donde se ponían de presente los buenos modales, pues era la máxima expresión de la aristocracia de la época; se le consideró el baile más pomposo de cuantos se han conocido. También se habla de muchas figuras como parte de la contradanza, pero de ellas sólo quedan los nombres, pues no hay explicaciones que permitan la reconstrucción de algunas. Entre otras tenemos: florero, paso abajo, paseo arriba y abajo, cambio y descambio, alas abajo, arriba, al frente, cruzadas, rueda, cadena, cadeteta, molinetes, ochos, cruz, arcos, caracol, etc.

Para dar comienzo a una contradanza se tenían distintas formas, por ejemplo: a un redoble de tambor todos corrían a formarse en filas en mitad del salón y el que se colocaban primero era el que encabezaba la danza; en otros casos, algunos gritaban "a sacar pareja" para que todos corrieran apresuradamente en busca de su dama previamente convenida; otra consistía en que alguien pedía a los músicos una contradanza, pero ese alguien no podía ser cualquiera, además de ser persona de importancia dentro de la sociedad, debía ser un excelente bailarín ya que quien pedía el baile lo encabezaba y tenía que dirigir las figuras. A propósito, la historia menciona a Santander como un gran aficionado a la contradanza que tenía fama de poner figuras muy complicadas para lo que escogía la dama más hermosa que se encontrara en el salón.

Para comenzar el baile, todos se colocaban frente a frente, formando dos filas; después de la primera parte el director de la orquesta gritaba "la primera", para que se diera comienzo a las figuras. Primero las hacía quien encabezaba de acuerdo con la música, a éste le seguía la segunda pareja, luego la tercera y así hasta que le tocara a la última pareja; los primeros avanzaban hacia atrás mientras que los demás lo hacían al contrario para irse entrelazando unos con otros. De esta manera todos los hombres bailaban con todas las mujeres que participaban del baile. Cuando todos regresaban al punto de partida terminaba la primera parte, para de inmediato dar comienzo a la segunda en la misma forma pero con figuras diferentes. La duración del baile dependía del número de parejas participantes ya que con cada mujer tocaba ejecutar todas las figuras propuestas por quien pedía la contradanza; muchos de estos bailes duraban una hora o más sin que los bailarines pudieran tener un segundo de descanso. Otro detalle interesante es, que los que mejor bailaban, buscaban los puestos de adelante, mientras los que más mal lo hacían se colocaban atrás.

La Cuadrilla o contradanza francesa era reposada, de movimientos calculados, lentos

y aristocráticos; para bailar una cuadrilla se requerían por lo menos cuatro personas, las cuales se colocaban en cuadro. Por su parte, la inglesa era de movimientos simples, sin complicaciones en su ejecución pero mucho más rápida que las demás, por lo que era muy apetecida por la juventud y rechazada por los de edad que la consideraban poco elegante.

La contradanza se dio con las características mencionadas en Cundinamarca, Boyacá, Santanderes, Tolima, Huila, el Viejo Caldas, Valle, Antioquia y Chocó. En la actualidad, en estos departamentos no se cultiva ni como música, ni como baile; sólo en el Chocó se encuentran algunas supervivencias pero muy diferentes a lo que fue el elegante baile de salón. Esto es comprensible dado que en el interior del país no pasó a las clases populares con suficiente fuerza para que se mantuviera arraigada y desapareció con quienes la cultivaron. En el Chocó las cosas fueron diferentes, allí los amos y religiosos enseñaron a los negros a bailar, no sólo contradanza sino otros bailes europeos: como resultado de esto, la forma que se dio y de la cual aún queda algo, tiene unas características muy especiales que hace que este baile parezca casi ajeno a la tradicional contradanza española, pero analizando sus figuras, pasos y movimientos, concluimos que en este baile aún se observan rasgos de la cultura europea impuesta por los conquistadores y conservada por los gobernantes en la época de la colonia.

En la contradanza actual del Chocó, que se da sobre todo a nivel proyectivo, se puede apreciar una relación con las cuadrillas francesas pues su planteamiento coreográfico se basa en grupos de 4 personas enfrentadas entre sí para ejecutar pequeños círculos, ochos, ganchos, pasamanos, valseos, para pasar a círculos totales donde se hacen más pasamanos, valseos y simplemente ruedan tomados por las manos; su paso es similar al de la danza, sólo que mucho más rápido. Con base en esta explicación se ha elaborado esta coreografía, como Contradanza Chocoana a nivel de proyección. Para fina-

lizar, es importante hacer notar que una de las características de este baile consiste en que casi durante todo el desarrollo coreográfico, los bailarines permanecen unidos por las manos, bien sea en pequeños grupos o por parejas, sólo se sueltan para cambiar pareja o para los giros.

I PARAFERNALIA:

Mujeres:

Vestido de la región, falda ancha y larga, estampada en flores o blanca. Blusa de boleros, cuello de ligero escote, manga al codo o tres cuartos, de color blanco cuando la falda es de este color y en otro caso, de cualquier color claro.

Hombres:

Pantalón y camisa blancos, de camiseta o franela de cualquier color en algunos casos, pero la más folclórica es la camisa blanca de cuello militar y manga larga.

Atuendos:

Los hombres usan sombreros característicos de la región y las mujeres llevan pañuelo en la cabeza a manera de turbante; como adornos pueden usar las mujeres, collares vistosos y aretes grandes.

II CONVENCIONES:

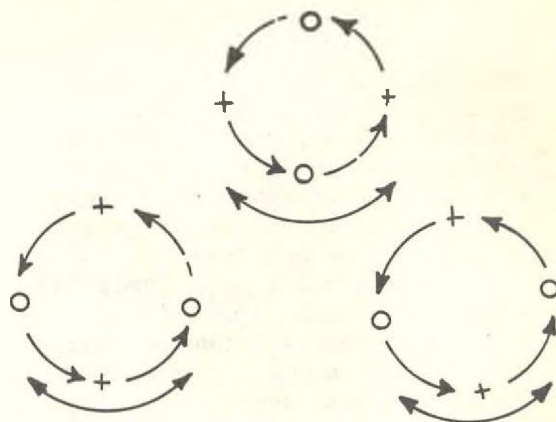
+	Hombre	H	Hombre(s)
o	Mujer	M	Mujer(es)
—	Desplazamiento 1	D	Derecho (a)
----	Desplazamiento 2	Iz	Izquierdo(a)
↔	Ida y regreso	F	Figura
→	Dirección	V	Vuelta

III PLANIGRAFIA

F. 1. Círculos, vueltas y devueltas (H. y M. intercalados).

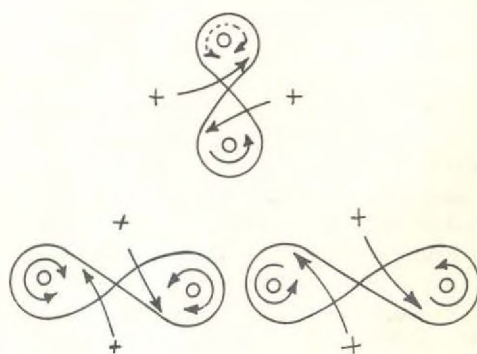
Están formando 3 círculos, dos en la parte de adelante y uno en la parte de atrás, tienen los brazos en alto y tomados por las manos; se desplazan sobre la D. sin soltarse y sin dañar los círculos, marcan 7 compases con paso de rutina hasta completar un círculo; luego se devuelven al octavo compás y des-

criben el círculo sobre la Iz., en la misma forma hasta regresar al puesto de partida.



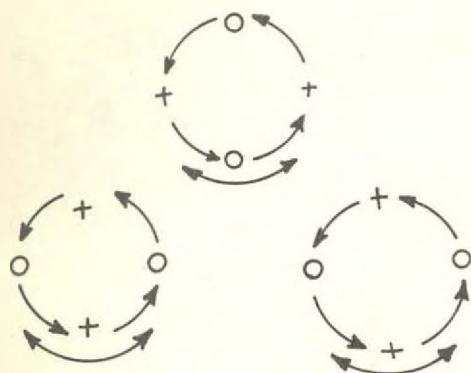
F. 2. Ganchos:

Los H. enganchan con su brazo Iz. a la pareja de la Iz., iniciando el movimiento por entre las dos M. dan una V. con ella para luego cambiar de pareja, entrecruzándose los 2 H.; al llegar a la pareja contraria la enganchan con el brazo derecho y dan V. por fuera sin soltarse; de nuevo se entrecruzan los H para volver a su pareja inicial y repetir el gancho con los brazos Iz., vuelven a la contraria y luego otra vez a la propia, para terminar en su puesto. Este proceso se realiza en 14 compases y con paso de rutina.



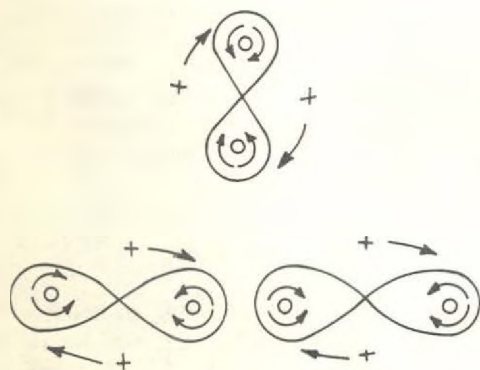
F. 3. Círculo, 2 vueltas y 2 devueltas:

En la misma forma que en la F. 1, pero en esta ocasión describen 2 círculos sobre la D y 2 sobre la Iz en 16 compases pero más rápido que en la primera F. y con paso de rutina.

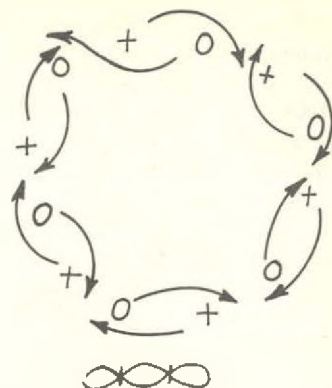


F. 4. Los ochos:

Los H. inician un ocho entre las 2 M empezándolo por fuera de ellas y tomándose con las manos D, ambos al cambiar de pareja se toman con las manos Iz y así sucesivamente hasta regresar al puesto; cada vez que los H toman a las M, éstas describen un pequeño círculo con las parejas pero sin abandonar sus puestos, esto se hace en 14 compases y con paso de rutina.



F. 5. Pasamanos:

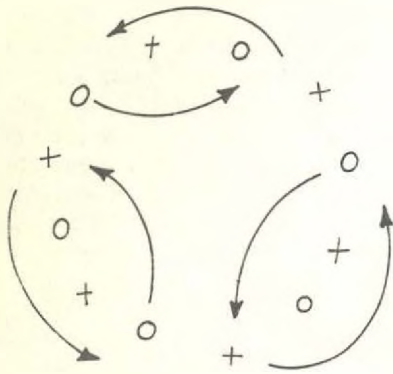


Al finalizar la F. anterior, el H debe quedar al lado D de su pareja y frente a ella para iniciar el pasamanos circular tan pronto cambie la parte musical. Este se hace de la siguiente forma: los H van avanzando sobre la Iz y las M sobre la D, tanto H como M van zigzagueando para poder entrelazarse unos con otros sin chocarse. Al empezar, cada pareja se toma con las manos D y avanzan de inmediato hacia donde están mirando iniciando todos con pie D pasando el H por fuera y la M por dentro; al cruzarse se coquetean, cuando para el pie Iz adelante se encuentran con el contrario y se toman con las manos Iz; a esta vez, la M es quien pasa por fuera. Al siguiente encuentro se toman con la D y como en el primero pasa el H por fuera, y así sucesivamente hasta que regresan al puesto de partida; esto debe hacerse en 16 compases que es la duración de la parte musical.

F. 6. Valseo:

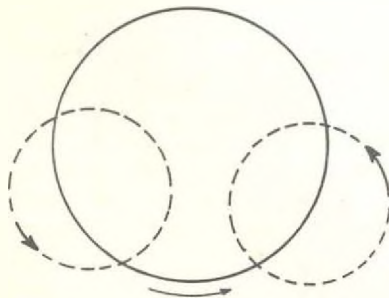
Al volver a su puesto y cuando cambie la música, el H toma a la M como para bailar Vals, es decir con su mano Iz toma la D de ella y su brazo D envuelve a la M por la cintura, de esta forma inicia el valseo, el cual queda así: las 2 parejas que están en el costado D del lugar (escenario) y en la parte de adelante, se entrelazan entre sí; lo mismo hacen las dos del lado Iz igual cosa las dos que quedan en la parte de atrás quienes se ubican en el centro; las parejas 1, 3 y 5 em-

piezan por fuera, mientras que las 2, 4 y 6 lo hacen por dentro; entre cada grupo de dos parejas se describe un círculo pequeño y va como persiguiendo una pareja a la otra, cada 4 compases pasan por su puesto de partida; tanto H como M flexionan bien el cuerpo a cada paso, el H se encarga de llevar a la M con el brazo que coloca en su cintura, agarrándola fuerte y obligándola a girar rápidamente; con el último compás se debe estar en el lugar de partida, allí el H suelta la mano D de la M y la pasa al lado D para de inmediato unirse todos por las manos y manteniendo un círculo.

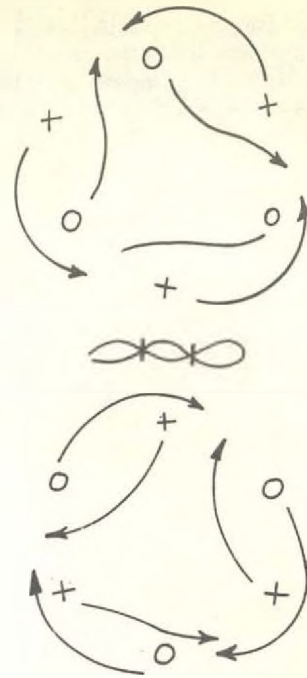


F. 7. Rueda y círculos:

Todos avanzan en rueda sobre su brazo D; después de 8 compases el H número 1 suelta la mano de la M 6, igual cosa hace el H 4 con la M 3, de esta manera avanzan hasta formar dos pequeños círculos, uno a la D y otro a la Iz, los que continúan girando sobre la D hasta que cambia la música.



F. 8. Pasamanos con vuelta entera:



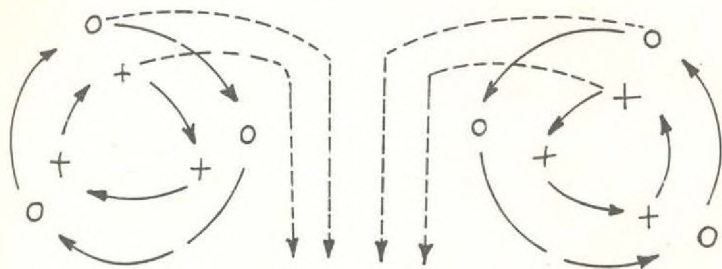
Manteniendo los dos círculos se inicia el pasamanos que es similar al anterior y con el mismo paso y actitudes corporales; sólo que en vez de tomarse por las manos lo hacen enganchándose por los codos y dando una V completa con cada pareja que se encuentran antes de pasar al que sigue; a diferencia del primer valseo, el círculo del costado Iz inicia el primer gancho con B. Iz, mientras que los de la D lo hacen con los D; cuando regresan al puesto de partida, los H de la Iz pasan a la M al lado Iz y le toman la mano D con su Iz, quedando paralelos mientras que los del costado D lo hacen en idéntica forma pero sobre la D.

F. 9. Desplazamiento (o paseo):

Formando aún los dos círculos, en la posición que terminaron en la F anterior, los de la D avanzan sobre la D y los de la Iz sobre la Iz; en el primer movimiento que hacen H y M inician con el pie que corresponde a los brazos de los cuales están tomados, mien-

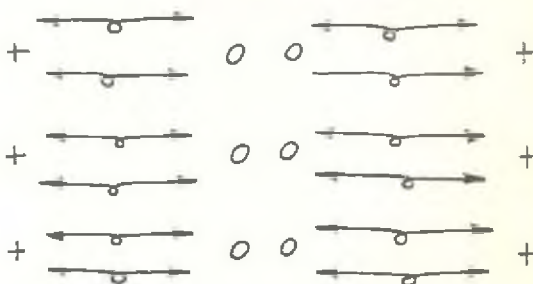
tras que con los que les quedan libres los llevan hacia arriba arqueándolos sobre sus cabezas y echándolos un poco hacia adelante, inclinando los cuerpos sobre el pie que va adelante, así se coquetean mirándose cara a cara; al segundo movimiento sacan el pie que corresponde a los brazos que llevan libres, entonces inclinan el cuerpo al lado contrario, lo que hace que se separen un poco y los brazos que antes hicieron arco van hacia abajo extendidos hacia afuera. Se vuelve al primer movimiento y luego al

segundo y de tal forma continúan avanzando. Cuando las primeras parejas de cada círculo llegan a la parte de atrás, avanzan en línea recta hasta adelante seguidos por los demás, las M van por el centro y los H por fuera. Cuando los últimos llegan a la parte de atrás, los H sueltan a las M y en forma lateral se separan de ellas para ir a colocarse en los extremos laterales; mientras tanto, las M bailan en el puesto y así quedan formando cuatro filas verticales.



F. 10. Cruces:

Al cambio de música, los H se desplazan en 4 tiempos hacia el centro con paso de forma lateral y las M lo hacen hasta donde estaban los H con el mismo paso que ellos pero pasando por delante de éstos; cuando se cruzan se coquetean unos a otros. Al quinto tiempo se devuelven en la misma forma hasta regresar a sus puestos iniciales para repetir el desplazamiento y así varias veces hasta que finaliza la música, quedando los H en el centro y las M por fuera en el puesto que ocupaban ellos al iniciar la F. Así termina la danza.



BIBLIOGRAFIA

Abadía Morales, Guillermo. *Compendio general del folclore colombiano*.

Davidson, Harry C. *Diccionario folklórico de Colombia. Música, instrumentos y danzas*. Banco de la República, Bogotá, 1970. 3 V. 1243 p. ilus.

Marulanda, Octavio. *Folclore y cultura general*.

Cali, Instituto Popular de Cultura. 1973. 294 p. ilus.

DATOS DEL AUTOR

Profesor danzas I.U. de E.F. y D.
 Jefe del Departamento de Investigaciones E.P.A.
 Director grupo experimental danzas de la U. de A.
 Miembro fundador del grupo "Tambores"